

Alcance

MOJAZGO

Organo de Transmisiones de Guerra



Épitafo a la Sociedad de Naciones

La Sociedad de Naciones ha lanzado su último suspiro como organismo mundial de la paz. Una política de tolerancias injustas aplicada a potencias que fían a la guerra el aplazamiento de sus Revoluciones internas, distrayendo a la masa proletaria de sus respectivos países, no puede conducir a una paz estable.

La Sociedad de Naciones fué para algunos países ingenuos algo así como una nodriza a quien la Justicia Internacional encomendaba nuestro cuidado para que no nos pegasen los mayorzones.

Pero al primer pequeño abisnio se lo arrebataron del regazo y le descalbraron, y no pasó nada. Se arrasaron ciudades, se masacraron millares de vidas y cuando la paz del hecho consumado volvió a tranquilizar la plácida digestión de los encargados de velar por el mantenimiento de la justicia internacional surge un nuevo intento de invasión, esta vez ya en franca colaboración con otros países imperialistas, estimulados por la impunidad, vuelven las violaciones, los atropellos al derecho. Y la S. de N. toma la cómoda actitud de no enterarse de nada, y califica azares de guerra el hecho que cinco barcos alemanes bombardeen las costas españolas. Esta no ha sido la última pirueta. Aun queda más.



Figuras de la Revolución

Diego Martínez Barrio



Por si fuese poco el visto bueno a la agresión de Alemania, aún se nos piden zonas de seguridad para los buques que ejercen un control descaradamente parcial. Es decir, que bastaría la presencia de un barco alemán o italiano para que ni la Aviación ni la Marina de guerra españolas pudieran efectuar acción ninguna contra aquel puerto o aquella costa.

Francamente: nos parecen demasiadas concesiones, y ya dudamos de la buena fe de los pacifistas de Ginebra.

En lo sucesivo las Asambleas de la S. de N. vendrán a ser algo así como un tribunal del Premio Nobel de la Agresión.



Semanario del Grupo de Transmisiones

Año 1.

Sábado, 19 de junio de 1937.

N.º 11.

Resumen Semanal de Prensa

Junio, 7. *Nuestras fuerzas del frente de Santander han avanzado sus posiciones y ocupado la importante posición de Cueto. El enemigo huyó bastante quebrantado, siendo dispersado poco después al intentar fortificarse. En el frente norte de Vizcaya el enemigo atacó Peña Lemona, siendo fácilmente rechazado.*

Junio, 8. *Las tropas republicanas, en el frente de León, ocuparon en el Corral de la Terrantina la importante posición de altura Pico de Cabriles. Tres bimotores leales bombardearon la estación de Granada, la plaza de toros, que está convertida en parque militar, y algunas posiciones enemigas próximas a la carretera. En la estación se observó un incendio a consecuencia del bombardeo.*

Junio, 9. *El enemigo atacó por Carabanchel y carretera de Extremadura, siendo enérgicamente rechazado. En el frente de León las tropas leales adelantaron sus posiciones de Oreja de Tajambre en una profundidad de 4 Kms. mejorando nuestras líneas.*

Junio, 10. *En el frente de León, nuestras tropas siguen su victorioso avance, ocupando la sierra de Postey y la de Santa Flor, haciendo huir al enemigo que dejó en nuestro poder gran cantidad de bombas y abundantes municiones. En el frente de la provincia de Guadalajara, por la parte de la meseta de la Alcarria, nuestras fuerzas dieron un audacísimo golpe de mano, sorprendiendo al enemigo que huyó, quedando en poder del Ejército Popular 60 soldados "nacionalistas" y cuatro ametralladoras con municiones.*

Junio, 11. *En la Meseta de la Alcarria, del frente de Guadalajara, las fuerzas enemigas, compuestas de un batallón, fueron cogidas en pleno sueño y no pudieron ofrecer gran resistencia. Acudió en su auxilio un batallón de requetés, que hubo de retroceder con muchas bajas. Nuestras fuerzas rebasaron los objetivos señalados, quedando en nuestro poder 107 prisioneros, entre ellos un capitán. También nos apoderamos de gran cantidad de fusiles, un cañón del 10'5 y municiones. Nuestra aviación ha bombardeado eficazmente los objetivos militares de Palma de Mallorca, logrando además averiar al crucero faccioso "Balears".*

Junio, 12. *En el Puente de los Franceses hubo fuego de cañón y fusilería, sin consecuencias, en los intentos de los rebeldes para comunicarse con los sitiados en la Ciudad Universitaria. Han vuelto a presionar sobre las posiciones enemigas, obteniendo un señalado triunfo en el Escamplero. En los frentes de Bilbao han sido derribados tres aparatos facciosos.*

Junio, 13. *En el frente de Córdoba las tropas republicanas efectuaron con éxito tres arriesgados golpes de mano, que dieron por resultado la ocupación de la loma de Las Pedrizas, al oeste de la sierra de la Grama, capturándose a los facciosos 25 prisioneros, nueve ametralladoras y bastantes fusiles y municiones, después de ocasionarles muchas bajas. El barco pirata "Almirante Cervera", huye cobardemente y al parecer, tocado por los disparos de nuestros barcos.*

J. A. C.

Juan MUÑOZ SANCHEZ

NUESTRO SERA EL TRIUNFO

Resurge potente el Ejército Popular, demostrando al mundo de lo que es capaz un pueblo como el español «que quiere morir de pie antes que vivir de rodillas».

Transmisiones está organizándose, instruyéndose en su propia escuela, para ser el alma de este Ejército. Ejército disciplinado, fuerte, joven, potente como la nueva República que se vislumbra en lontananza con la aurora del triunfo de nuestras armas sobre la dictadura fascista y burguesa.

Transmisiones dará las órdenes del mando, por medio de sus Bulmans, sus Radios, sus Teléfonos y Telégrafos para que las águilas de la libertad, las tropas del joven Ejército arrebaten al fascismo, arranquen a la invasión las tierras y los pueblos donde los proletarios han estado sujetos a la gleba, exclavizados durante siglos a la tiranía feudal primero, y capitalista después.

Transmisiones libertará de la incomunicación con el resto de la España revolucionaria a los pueblos rescatados por nuestros Soldados, extendiendo los tentáculos de sus líneas telefónicas y telegráficas que les llevarán anhelos de reconstrucción moral-social.

¡Pasaremos! ¡Venceremos! Es el grito de este Ejército.

Nosotros seremos los que con tesón, disciplina y sacrificio, señalaremos la ruta que nuestras tropas llevarán para la victoria final, arrojando allende los mares a la opresión y al fascismo, y al señalar esta ruta, se alzarán potente la roja estrella que como signo de la libertad llevamos prendida de nuestro pecho, brillando en el porvenir, para romper las fronteras y aunar en un solo esfuerzo proletario las ansias de redención y liberación social de la humanidad.

Divulgación Científica

Teorías Sobre los Misteriosos Rayos Cósmicos

(Conclusión)

En el artículo anterior ya expusimos que la elevadísima frecuencia de los rayos cósmicos, y, por tanto, su longitud de onda teórica, sobrepasaban los límites de los medios disponibles para verificar una mediación exacta. Por tanto no podía efectuarse la prueba directa de la solidez de la teoría fotónica.

No obstante, los hombres de ciencia la aceptaron como cosa real durante muchos años, y no fué sino en los años postreros de la década 1920-30, cuando surgieron nuevas evidencias, creando dudas acerca de la solidez de las viejas ideas. En 1927, el holandés Clay habló que la intensidad de los rayos cósmicos era menor en diferentes partes de la Tierra. Su descubrimiento estimuló a una cantidad de investigadores similares. En 1932 y 33, el Dr. Compton emprendió una serie de medidas muy cuidadosas y amplias. Se hicieron observaciones en ochenta y una estación esparcidas por todo el mundo y lo registrado comprobó cuantitativamente los resultados logrados por el profesor Clay. Demostraron claramente que la intensidad de la radiación aumentaba uniformemente acelerada del Ecuador a los Polos. El Dr. Compton explicó este efecto con la hipótesis de que los rayos estaban integrados por pequeños proyectiles cargados de electricidad, que se desplazaban por el espacio a velocidades fantásticas.

Cuando cualquier carga eléctrica está en movimiento, origina sobre sí un campo magnético. Si entonces pasa a través de otro campo magnético, la alteración de ambos tiende a desviar a la partícula cargada de su curso en línea recta. Una partícula eléctricamente neutral, tal el caso del

Decía Victor Hugo que en todos los pueblos había una luz que alumbraba, que era el maestro, y una sombra que apagaba la luz, que era el cura

fotón, no experimenta tal desviación. Ahora bien, la tierra misma actúa como un gran campo magnético o esférico, con sus polos magnéticos norte y sur, cerca de sus correspondientes geográficos. Si los rayos cósmicos consisten en partículas cargadas, aquellos que tropiezan con el campo magnético terrestre serán ahuyentados del Ecuador hacia los polos. Solo las partículas animadas de extrema velocidad, podrían atravesar el campo y alcanzar la zona ecuatorial sin sufrir desviación apreciable. El hecho de que en la actualidad esté probado que mayor cantidad de rayos cósmicos tocan a la superficie de la Tierra en las altitudes más pronunciadas que en las regiones ecuatoriales, constituye un arma poderosa para combatir la teoría fotónica.

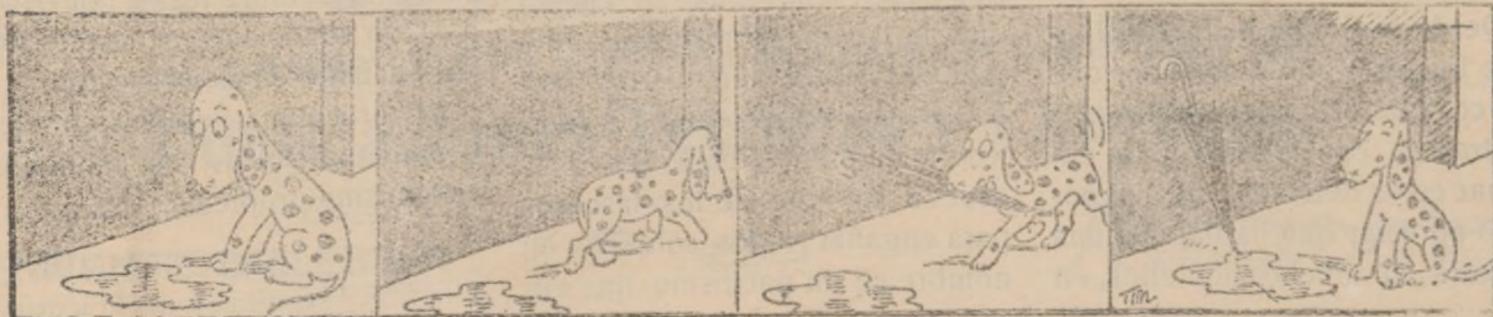
Casi todo nuevo descubrimiento acerca de los rayos cósmicos aumenta el peso del lado de la teoría de las partículas cargadas de electricidad. Y hoy en día, la mayor parte de los hombres de ciencia consideran que, por lo menos parte de la radiación, consiste en partículas y no están de acuerdo en cuanto a la proporción. El Dr. Millikan calcula que la cantidad de partículas alcanza del 15 al 20 por 100 del total de la radiación. El Dr. Compton, en cambio, estima que solo una insignificante parte de ella no son partículas. El Dr. Suvann las hace llegar a la tercera parte. Todos convienen, empero, en que es muy difícil determinar cuáles son los rayos originarios del espacio extraterrestre y cuáles son los rayos secundarios.

La cuestión de la naturaleza esencial de los rayos cósmicos no está totalmente resuelta. Serán menester muchas investigaciones y estudios antes que pueda decirse cual de las dos teorías es la verdadera.

De todos modos la Ciencia está firmemente resuelta a solucionar el problema: descubre y reúne todos los datos y puede, paso a paso, pero sólidamente, acercarse a la solución.

PUNTO-RAYA

HISTORIETA MUDA



VIGILEMOS las MANIOBRAS del ENEMIGO

En el trabajo político de propaganda y agitación, los comisarios delegados de Guerra tienen un balance de actividad muy considerable en la creación de periódicos del frente, de Cuerpos de Ejército, de división, de brigada y de batallones.

Hoy se publica un número bastante crecido de periódicos en el interior del Ejército. Estos órganos están contribuyendo a esclarecer muchos problemas políticos acerca del carácter el contenido de la guerra, sobre la línea política del Frente Popular, así como también en orden al desarrollo de las naciones más elementales de la táctica militar.

Es de justicia también reconocer que los periódicos del Ejército han contribuido en buena medida a desarrollar la disciplina en el interior del mismo, el respeto y la exaltación a los mandos; han estimulado la abnegación y los sacrificios, han inculcado la idea antifascista en toda la masa de las tropas.

Aproximadamente se editan ciento veinticinco periódicos en las unidades del Ejército. Algunos de ellos diarios. Esta cantidad de periódicos representa una proporción muy respetable y demuestra el afán que cada comisario ha puesto para que su unidad tenga un órgano de expresión que le ayude en el trabajo político entre los soldados.

Ya en la conferencia de Albacete se planteó, entre otras cuestiones en relación con los periódicos de las brigadas, «que la mayoría de ellos no han comprendido la principal tarea de esta clase de periódicos, esto es, reflejar la vida de las compañías y batallones».

Desde la Conferencia de Albacete hemos podido apreciar que los comisarios vienen realizando un trabajo considerable para eliminar estos defectos. Se ha podido apreciar que ha habido una mejoría en muchos de ellos, en

presentación y contenido, incluso en colaboración de los mismos soldados; pero es necesario que examinemos un poco este problema en forma de crítica objetiva.

Tomaremos en primer lugar el ejemplo del periódico diario de la brigada 32, «Avance». El esfuerzo que significa editar un diario en el frente merece nuestro más vivo aplauso; pero esto no debe oscurecer los costados débiles que tenga, para corregirlos. En el curso de quince días, este diario solamente ha publicado tres artículos acerca del enemigo. Pues bien; esto necesita rectificarse. Y es necesario rectificarlo, porque así lo aconseja la situación.

Veamos con hechos concretos. La misma prensa capitalista internacional no puede ocultar la debilidad existente en el régimen dictatorial fascista de Franco, en el territorio dominado por los facciosos. En las columnas de esta clase de Prensa aparece claramente la disminución de las simpatías que en los primeros momentos mostraron por el alzamiento militar de Franco.

Es precisamente este hecho el que les ha llevado en el momento actual a plantear el problema de HUMANIZACIÓN DE LA GUERRA, FRATERNIZACIÓN, y a lanzar la idea de un armisticio, porque es así como entienden que pueden salvar a los piratas fascistas de una derrota fatal.

A esto responde el trabajo de los fascistas sobre «confraternización» en los frentes, trabajo éste que lo vienen realizando constantemente, aunque con escaso éxito. Es decir, que los comisarios deben tener muy en cuenta que la «confraternización» que pide el enemigo en ciertos frentes, especialmente en el del Centro, no es casual, sino que obedece a un plan de los fascistas para engañar a los soldados en nombre de un pacifismo que en-

cubre el miedo al aplastamiento, que ven cercano.

Los fascistas españoles tienen hoy puesta su esperanza, principalmente, en una intervención más decidida y franca de la ingerencia italiana y alemana en nuestro país. A este espíritu obedecen los saludos de Franco a Hitler, en ocasión del criminal bombardeo de Almería por la escuadra alemana. Es la salida que pueden encontrar a su situación.

De aquí nuestra insistencia en recomendar a los comisarios que sea liquidado fulminantemente todo conato de «confraternización» y de «cesación de hostilidades», en que, ingenuamente, algunos de nuestros soldados pudieran caer, y porque el odio al fascismo debe acrecentarse en proporciones gigantescas en cada uno de nuestros camaradas soldados, cabos, sargentos, oficiales y jefes.

Esta es la razón fundamental: que en los órganos de brigadas y demás unidades del Ejército se intensifiquen los artículos sobre la situación del campo enemigo, sobre los propósitos de los fascistas, con sus planes de «confraternización», «humanización de la guerra», «cesación de hostilidades», etc., con el fin de que los soldados sepan comprender y explicarse al mismo tiempo a qué causa obedecen estas actitudes del fascismo, y por este motivo se coloquen en condiciones de rechazar toda intentona conciliadora del enemigo.

Los comisarios han de cuidar mucho de educar y acrecentar en los soldados el odio y la adhesión al fascismo, para así ponerles a salvo de cualquier maniobra del enemigo en este aspecto.

En artículos sucesivos iremos exponiendo otros temas sobre este mismo problema.

ANTONIO MIJE

Sub-Comisario General de Guerra

Las Transmisiones y su Importancia

Al hablar de transmisiones debemos de meditar lo que esta palabra encierra en su seno; si cualquier camarada que por poco tiempo se ha detenido a pensar lo importante que su papel es en el caso actual, debe sentirse orgulloso por considerarse como uno de los resortes más principales para obtener la victoria.

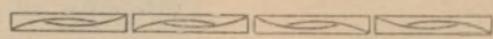
Somos de transmisiones, decimos; pero al decir esto debemos tener presente que de cada uno de nosotros depende la vida de muchos camaradas. Cualquier descuido o distracción que tengamos sería para nosotros un peligro; por eso cuando tengamos encomendado un servicio de transmisión debemos tener puestos nuestros sentidos para que éste resulte eficaz.

El Ejército del pueblo nos necesita y hay que hacer el máximo esfuerzo mientras estamos recibiendo instrucción en nuestras clases, para que cuando llegue el momento de hacernos responsables de cualquier servicio lo hagamos con certeza.

Es de suma importancia la labor que nuestros camaradas instructores de los distintos medios de transmisión están prestando, pues de ellos depende y a ellos se les debe que todos los que pertenecemos a este Cuerpo adquiramos los conocimientos que éste requiere.

Por lo tanto, todo lo que nos sacrificuemos por aprender estas instrucciones técnicas, es poco;

pensar, camaradas, que cuanto antes estemos al corriente de nuestro cometido, antes triunfaremos y antes acabaremos con la canalla fascista.—José M^a. MORUGAN



SOLDADOS, LLEVAD LA ANTORCHA DEL PORVENIR

Vosotros, jóvenes, confiad en estos métodos seguros y poderosos, de los cuales no sabéis más que los primeros secretos, y, sea cual fuere vuestra carrera, no dejéis que os alcance el escepticismo denigrante y estéril, no os dejéis desalentar por las tristezas que en ciertos momentos pesan sobre nuestra nación. Por que no están muy lejos los momentos en que nuestros soldados demuestren al mundo que contra la voluntad de un pueblo no se puede luchar con cañones ni con ametralladoras. Vivid en la paz serena de los laboratorios y de las bibliotecas. Decid primero: ¿qué he hecho por mi instrucción? y después, a medida que avancéis, la inmensa dicha de pensar que habéis contribuido en algo al progreso y al bienestar de la humanidad, pero, favorezca en mayor o menor grado a la causa los esfuerzos que realicemos, es preciso que cuando suenen los clarines de la victoria tengáis derecho a decir: «Hice cuanto pude».

Vicente YAGO MIRALLES

Delegado Político

ADELANTE

Compañeros, antifascistas todos: En los momentos culminantes por que atraviesa la Historia de nuestro país y que escribe las páginas más gloriosas que ningún otro pueblo, tenemos que dominar nuestros actos en los momentos en que está encendida ésta de entusiasmo y pudiera rebasar los límites de la prudencia.

Estos «caballeros» (?) dignísimos sucesores de Torquemada y energúmenos sin escrúpulos al servicio de Hitler y Mussolini, no conseguirán sus siniestros propósitos por que estas tropas mercenarias, van de derrota en derrota como en la reciente ofensiva iniciada por las armas leales en los distintos frentes de lucha.

Y en la eternidad de las grandes causas históricas, ha entrado ya, radiante de triunfo, la guerra civil española, contra la tiranía monstruosa del fascismo internacional.

En defensa de nuestras libertades, de nuestra Patria, todos los antifascistas, sin distinción de partidos, unidos contra nuestro enemigo común en apretado haz por nuestra independencia nacional. Adelante con la República, que como dice un célebre adagio castellano, «UN PAIS TIENE TIRANOS MIENTRAS HAY ESCAVOS». En pie pues, y que la bandera de la República española, ondee triunfante en breve plazo en los edificios, por todos los ámbitos del país.

P. QUIÑONES CARMONA

Villanueva de la Serena

Librería Cervantes

Si ganas algún premio solicita el catálogo de
Publicaciones Técnicas y Literarias

TESIFONTE GALLEGO, 11

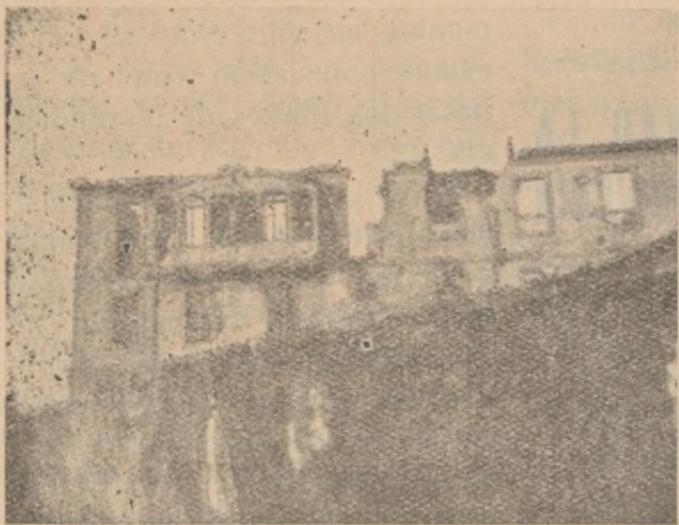


Albacete

REPORTAJES DE "MADRID"

RECUERDOS DE ASTURIAS, LA MARTIR

Resulta difícil, cuando toda España fué y es todavía un vivero de héroes, destacar este o aquel suceso sin incurrir en la injusticia de olvidar a los demás.



Así quedó el cuartel de Simancas después del asedio que culminó en su rendición

En Asturias vibró el primer acto de rebeldía contra el gobierno reaccionario, y sólo esta Región, al rebelarse contra la injusticia, sufrió el bárbaro azote del odio derechista.

Oviedo, con sus edificios incendiados y destruidos por la aviación, pisoteado y escarnecido por las hordas mercenarias del Tercio y Regulares, diezmada su población por la criminal actuación de la Guardia Civil, fué la primera ciudad mártir de España.

Sólo en aquellos días espantosos empezó a despertar la conciencia proletaria española y a darse cuenta del error cometido. La República, excesivamente optimista, había perdonado a los traidores de siempre, y éstos, amparados en su impunidad de gobernantes, aprovecharon la ocasión para asestarle un rudo golpe.

A raíz de la represión, la ciudad volvió a tomar en apariencia su aspecto normal. La reacción, incapaz de enfrentarse cara a cara con la Revolución, imitábase a aplaudir histéricamente a las cuadrillas organizadas del tercio y regulares, rindiéndoles esa servil admiración que los cobardes sienten ante la fuerza.

Volvieron los huídos a invadir de nuevo los cafés y los paseos. Y el burgués, el señorito, la beata y la niña bien, suspiraron tranquilos. ¡Todo se había acabado!

Allí estaban los bravos mineros fusilados, allí quedaba todo el horror de aquellas torturas dantescas, los cadáveres colgados de alambres, atados a las muñecas, las amputaciones monstruosas, las fosas del cuartel de Pelayo, donde se hacinaban

culpables e inocentes, las hordas del tercio y regulares, que después del saqueo de la población dedicábanse a la venta, en plena luz callejera, de objetos de todas clases: gemelos, relojes, máquinas de escribir...

Pero, ¿qué importaba todo? La piadosa señora, temerosa de Dios, cerraba los ojos ante tanto horror y disculpaba a los criminales porque a costa de tanta sangre y de tanto dolor ella había recobrado su tranquilidad.

Todo había acabado, gracias a Dios. Y Dios, traído y llevado de un lado para otro, quedaba convertido en un anestésico de la conciencia con el cual todo crimen había sido justo, toda crueldad necesaria y toda injusticia perdonable.

Sin embargo, la carne mutilada que llenaba las zanjas del cuartel de Pelayo, tenía que resucitar. El luchador vencido y torturado a quien se sacaba a rastras del calabozo para servir de blanco a los oficiales de la Legión, moría con el puño en alto, y al caer golpeaba la tierra en un postrer ademán de rebeldía. ¡No sospechaban los asesinos el eco tremendo de este golpe!

Así cayeron muchos. Otros, perseguidos como fieras por los atajos de las montañas, huyeron, llevándose el fusil, alentados por la esperanza remota de volver a usarlo en tiempo no lejano. Los demás volvieron al tajo, apretando los puños, gestando en su corazón la rabia y el odio. ¡Había muchos claros en las filas proletarias! Los fusilados sumaban millares y millares.

Por eso, al cundir la noticia de la sublevación facciosa, el minero soltó la piqueta, trepó por el pozo de la mina, y desenterrando el fusil, se lanzó como un torrente contra la ciudad.

Allí fué de nuevo engañado.

El traidor Aranda les ofreció armas y municiones para acudir en socorro de León. Debían esperar al día siguiente... Y le creyeron y esperaron.



La sepultura del sargento Vazquez, otro héroe de la causa popular



Luis de Sirval, periodista madrileño, consiguió reunir datos que demostraban la verdad de lo ocurrido en Asturias durante la bárbara represión y ponían al descubierto los manejos reaccionarios. No había más que un medio de impedir que aquella información llegase a la opinión pública... el asesinato

Oviedo, refugio de traidores y reaccionarios, se sublevó, pero no pudo moverse. Los mineros, armados de hachas, pistolas y escopetas de caza, habían clavado sus pies en torno a la ciudad y estrangulaban todo intento de salida en Gijón, las tropas rebeldes tampoco pudieron lanzarse a la calle. Los cuarteles de Zapadores y Simancas, ya francamente sublevados, fueron rápidamente rodeados por el Pueblo y su guarnición hubo de limitarse a una seria defensa que al día siguiente era desesperada.

Creyó el nefasto gobierno radical-cedista, preparador de esta sublevación, que Simancas, la antigua fortaleza de piedra, residencia jesuítica antaño, sería inexpugnable. Por ello había concentrado en ella a los militares de su confianza.

Simancas, tanto por su situación estratégica que dominaba y tenía bajo sus fuegos a las carreteras que convergen en Gijón, como por la sólida construcción de sus muros, presentaba garantía suficiente aun en el caso improbable, de un asalto.

Este hecho, pensado y madurado por el gobierno traidor, demuestra una vez más con cuánta anticipación se preparó el movimiento.

Pese a todas las precauciones tomadas por los rebeldes, el minero sonreía atisbando los altos tapias del cuartel. Había llegado la hora de contestar a «lo de octubre».

Sobraba corazón, sobraba valentía, ¡sobraba dinamita!.. El minero acariciaba su canana, repleta de largos cartuchos, disputándose con los demás el honor de ser el primero en colocarlos.

Pocos días después se les tomaban a los traidores dos de los tres reductos de que disponían; la cárcel y el cuartel de zapadores. Quedaba el cuartel de Simancas, pero antes de lanzarse contra él se quiso convencer a los rebeldes por medio de altavoces de lo inútil que sería resistir a quienes estaba el puesto a ocupar la posición costase lo que costase.

Fué inútil este gesto generoso. Desde dentro se hacían disparos para evitar que estas reflexiones pudieran ser oídas por los soldados, más propicios a capitular que a resistir. Había, pues, que acabar con aquel foco de traidores.

Entre entregar la vida hora a hora, jornada a jornada en los pozos de la mina o darla de una vez frente aquellos muros rebeldes cuya conquista significaba una esperanza de justicia, había una gran diferencia que el minero, alejado de la sociedad humana y condenado a la sombra, sabía justipreciar en su exacto valor.

Aquellos valientes, que con un absoluto y consciente desprecio de la vida llegaban hasta los mismos muros para depositar en ellos su carga mortífera, sabían todo lo que se jugaban en este duelo a muerte.

Por eso, cuando después de una lucha dantesca, la artillería abrió la primera brecha y empezaron a derrumbarse los paredones, se precipitaron en tromba, ennegrecidos por el humo y la polvora, como figuras de bronce, hacia el interior, abriéndose paso a golpes de dinamita. Nada pudo detenerlos. Tras del cartucho iba el hombre y tras el hombre uno y otro y cien; una muchedumbre incontenible, contra la que nada podía la traición de la ametralladora.

Así se tomó el cuartel de Simancas, de Gijón, donde los facciosos sufrieron uno de sus primeros fracasos.

RAMSES

(Fotos del autor. Prohibida la reproducción)



Otra vista del cuartel de Simancas, destruido por la artillería y la aviación leal.

Destrucción de las Líneas y Aparatos de Transmisiones de Campaña

La destrucción de las líneas telegráficas, puede ser definitiva o provisional, y llevarse a cabo en las propias del ejército que la efectúe o en las del enemigo.

La destrucción definitiva de una línea propia, sólo se verifica en el caso de tener que abandonarla al enemigo sin esperanzas de volverla a recuperar, y la provisional, cuando haya motivos para creer que podrá poseerse otra vez al poco tiempo, si bién esta última, en la generalidad de los casos, dará solo resultados ilusorios, porque es de suponer que por lo escasa que sea la duración del tiempo en que la tenga el enemigo en su poder, no dejará de completar la destrucción sino abriga la confianza de asegurar su posición. En cambio, la destrucción de una línea enemiga sólo se reducirá a averías pasajeras, cuando absolutamente no haya tiempo para más, y aun entonces se procurará que aquéllas sean lo mayor posible.

Las líneas propias destruidas, por regla general, serán siempre las permanentes, pues las de campaña sólo en una derrota podían quedar en poder del enemigo, y aun en este caso no será difícil llevarse los aparatos, abandonando solamente el conductor. A no ser esto posible, se destruirán los aparatos por cualquier medio, antes de abandonarlos en estado de que puedan ser utilizados.

Por el contrario, las líneas enemigas que convenga destruir pueden ser de todas clases, y, como es de suponer, que se hallen bien guardadas; este servicio deberá encomendarse a tropas de gran movilidad, que puedan burlar la vigilancia en un momento dado y llegando a aquéllas produzcan en los conductores, postes, etc., desperfectos de consideración en el menor tiempo posible. Asimismo intentarán sorprender las estaciones para destruirlas y apoderarse de sus aparatos.

La manera más eficaz de dejar inservible una línea permanente que haya que abandonar al enemigo, es llevarse los aparatos, pues por su poco peso y volúmen se transportan con facilidad, pero para que en los últimos momentos puedan des-

plazarse sin dificultad, deben tenerse quitados de antemano los tornillos con que se sujetan a las mesas, substituyéndolos con clavijas de madera; los hilos de comunicación que los unen entre sí, al de línea, al de tierra y a la pila, se cortan con tijeras o alicates en el momento preciso. En ningún caso deberán dejarse las pilas, aún cuando se abandonen los demás aparatos, y si por cualquier circunstancia no fuese posible su transporte, se destruirán por completo, rompiendo todos sus elementos o retirando de ellos por lo menos los electrodos de cinc.

Para poner fuera de servicio los aparatos telegráficos, basta privarlos de cualquiera de sus piezas esenciales o dejarlas de manera que no puedan funcionar; así quitando a un receptor Morse la armadura o el resorte antagonista de su electroimán, cortando el hilo de éste o haciendo saltar la cuerda del mecanismo de relojería. Las bobinas de los electroimanes se inutilizarán sin necesidad de romper el hilo, quitando la cubierta de seda de sus extremos y dejándolos escondidos bajo las vueltas de aquél, en cuya disposición cuesta mucho trabajo hallarlos.

Las estaciones radiotelegráficas permanentes se inutilizan rápidamente rompiendo las válvulas, cortando los hilos del generador de alta tensión. En estos aparatos, debido a su dedicadeza, basta, por lo general, con llevarse una pieza vital para que quede inutilizado eficazmente.

La destrucción definitiva de la línea, se efectúa arrancando y quemando los postes, cortando los conductores y rompiendo los aisladores. Los postes se cortan con un hacha, se rompen rodeándolos de una salchicha de dinamita, a la que se da fuego, y una vez rotos, si no se quiere quemarlos, se entierran en un sitio apartado. Los conductores de cobre y bronce silicioso se rompen doblándolos dos o tres veces en direcciones opuestas; los cables muy fuertes se cortan del mismo modo, haciendo uso de un hacha. Pasando una cuerda fuerte por encima de una línea aérea y colgándose uno o dos hom-

(Continúa en la página 11)

"LA COMPETIDORA"

DE

Rogelio Belmonte

Agencia periodística y publicaciones - Postales - Figurines
Librería - Sellos de caucho - Venta de prensa nacional y extranjera

Concepción, 5-Kiosco plaza Altozano

ALBACETE

FARSA EN GINEBRA

Os habréis fijado que las actuaciones democráticas llevan siempre impreso el sello de la personalidad de quien las encarna. Esto que yo he pensado muchas veces llevaría a límites insospechados, si tratásemos de investigar razones, de aclarar hechos y de poner de relieve las turbias maniobras que en las altas cancillerías, en los Subcomités y «Forcing Office», se llevan a cabo.

Si volviéramos la cabeza atrás veríamos con que alteza de miras fué creada la Sociedad de Naciones; ésta—entidad permanente, encarnadora de los más altos intereses de las Sociedades políticas, cuáles son la paz y el progreso—tenía como misión fundamental, aun cuando no única, velar por los intereses de todas aquellas naciones—Estados—que adhiriéndose al pacto anteriormente elaborado—y desgraciadamente vulnerado—se comprometían a cumplir todo aquello que acordase la Asamblea.

Si algún miembro firmante del pacto se consideraba lesionado en sus derechos de soberanía tenía el procedimiento bien expeditivo y fácil: oficio cursado al secretario de la Asamblea permanente, para que éste en el plazo fijado llamase a reunión al Pleno.

«Las altas partes contratantes se comprometen a... mantener la Soberanía de los Estados contra cualquier agresión del exterior...

Y bien: ¡es magnífico en el papel!, nos asombra en la realidad, sentimos en nuestro «yo» el fracaso, que no por ser diplomático había de ser menos estrepitoso, del organismo ginebrino.

Está bien cerca, para poder olvidarla, la campaña de Abisinia. Italia provoca, la loba italiana abre sus fauces para herir, reta al león europeo, y éste se acobarda, siente temor, porque es viejo: es viejo en sus métodos, en su orientación y en su vida; en una palabra, carece de dientes. Se consuma la agresión... un helor de es-

panto recorre las cancillerías europeas.

El hecho culmina, el bárbaro rodeo con los pobres etíopes se consume y el fascismo pone plantas en territorio africano. La Sociedad de Naciones encoge los hombros—hombreras de chaquet—y se retira con la satisfacción hipócrita del que cree en la forma, pero no en la conciencia, haber obrado bien.

Ha pasado el tiempo, el fascismo cree que la historia va a repetirse y clava sus ojos de ave de rapiña en nuestra España, se provoca de nuevo, se nos agrade, y nosotros, ¿qué remedio? nos defendemos. El pueblo español, en un clamor estrepitoso del gigante que se pone en pie, se alza para evitar el atropello, reclama al mundo civilizado, piden justicia nuestros hombres representativos, y allá detrás de las fronteras, aunque no nos olvidan, no quieren desafiar la suerte de defender a un pueblo que tras un proceso largo, laborioso y triste—de campañas y campanarios—, quiere poner fin a su tristeza para convertirse en una nación alegre, con conciencia limpia y fresca.

Nuestra voz vibra en Ginebra, el representante español acusa, clama justicia, levanta la voz, y se comprende que casi todos están conformes en que tiene razón. ¡Cómo no ha de tenerla, si habla por inspiración de un pueblo que sufre!

Almería, Madrid, Euzkadi, ¡mártires de esta epopeya de la libertad! pensad en vosotros, en vuestras fuerzas, en las que os presten las naciones hermanas, pero no confiéis en ese organismo de Ginebra, de farsa y licencia. Y digo que solo en nuestras fuerzas debemos confiar, porque son muchos los hechos acaecidos y que desgraciadamente aseveran estas afirmaciones.

Si algún hecho jurídico puede recogerse en los moldes estrechos de una libertad bien entendida,

ese hecho no se ha producido, y al mirar con ojos desmesuradamente abiertos por el horror de tanto crimen, el bombardeo de Almería, nos miramos adentro y al observar una conducta recta, nos interrogamos en el mutismo de esa contemplación. ¿Es lícito que nos atropellen? ¿No somos un pueblo que tiende a su liberación? ¡Pues entonces! Abriremos un nuevo camino de gloria, de redención y de alegría, y entonces ¿qué nos importa? Podremos elaborar-nos como mejor nos plazca, porque las presiones exteriores no existirán y junto con una bandera alta y muy roja podremos afirmar: ¡Señores, acabó la farsa! ¡Somos un pueblo libre!!

BOTELLA

EL ABUELO Y EL NIETO

Ya amanece el nuevo día;
el cañón vomita fuego
contra las casas vecinas
de un pueblecito nuevo.

Un pequeñito que corre
a los brazos de su abuelo,
para librarse aquel hijo
de esos tremendísimos truenos.

Le pregunta el nietecito
a su queridísimo abuelo:
¿por qué se matan los hombres?
El abuelo dice a tiempo:
¿por qué se matan los hombres...?
tú no puedes comprenderlo.

Dos lágrimas se resbalan
por la cara de aquél viejo,
será de ira o coraje,
y le pregunta su nieto:

¿Por qué lloras abuelito?
Lloro porque ya soy viejo,
el viejo con voz sordina
le dice a su pobre nieto.

Yo quisiera pelear
con todos mis compañeros,
para aplastar al fascismo,
a ese fascismo negro.

Tú no puedes comprender
lo que te dice tu abuelo;
pero si quisiera ser
joven y no tan viejo.

Ya se va poniendo el sol,
el cañón bomita fuego,
reventando los obuses,
que lo dejaron sin nieto.

J. PEREZ MORATALLA
Sargento



▣ *El traidor Lerroux, que «hace patria» en una playa portuguesa, se lamenta de que Franco le haya dado de lado en el mangoneo de la junta faciosa y anuncia que el inevitable fracaso de los nacionalistas es debido a su ausencia. El chulo del Paralelo, que traficó durante cincuenta años con la ingenuidad del proletariado, no se conforma con quedar al margen de los turbios negocios internacionales. Tiene razón. El y el pirata March, hubiesen sido los ministros de Hacienda ideales, si no abundasen en el campo rebelde los sinvergüenzas de idéntico calibre.*

▣ *Los Nazis y la Santa Sede han roto sus relaciones diplomáticas con motivo de las manifestaciones públicas hechas por el Cardenal Arzobispo de Chicago contra el régimen Hitleriano.*

Mientras tanto, los católicos españoles de la acera de enfrente, siguen barajando en sus discursos de paranóicos a Dios y a Hitler, el hisopo y la Svástica, que viene a ser actualmente algo así como una mezcla explosiva.

▣ *En casi toda Italia surgen actos de simpatía y de adhesión al régimen fascista.*

En Mailland se izaron banderas rojas en varios lugares de la ciudad. En Vercelli se han quemado bustos del «duce» en plena calle, mientras la felicidad de los obreros de Turín se exterioriza en manifestaciones contra la política de guerra seguida por el megalómano Mussolini.

Las emisoras de Radio Libertad ha dado lugar a que se persiga a todos los poseedores de aparatos receptores, ya que el Pueblo se va cansado de tragarse las «verdades oficiales».

Por si faltase algo al paraíso italiano, surge ahora la protesta del monarca, quien parece cansarse también del papel de figura decorativa asignado por el dictador, desde que acaparó o quiso acaparar los destinos de Italia y del mundo.

▣ *En unas espectaculares declaraciones de Franco a un periodista inglés ha manifestado el generalísimo su decisión de fusilar a la mitad de los habitantes de España.*

Para realizar esta idea genial ha empezado por juzgar a su colateral Hedilla, antiguo jefe de Falange, más ochenta dirigentes fascistas, y los jefes de Vizcaya, Salamanca, Burgos y Toledo.

Nosotros creemos que se queda corto, y debiera

pasar por las armas a los de Badajoz, Sevilla, Cáceres, Córdoba, León, Palencia, Logroño...

Así nos evitará el compromiso de tener que fusilarlos nosotros.

▣ *En Alemania se ha prohibido hacer uso del esperanto en cualquier forma que sea—dice el decreto— «porque ello está al servicio de las fuerzas opuestas a los intereses superiores del Estado, etc.»*

Hay que comparar este decreto con un edicto del año 1919 en el cual el Imperio alemán expresa su eterna gratitud a la Asociación Esperantista por todo lo que hizo durante y después de la guerra para mejorar la suerte de los prisioneros de guerra alemanes y facilitar su vuelta a la patria.



J. PEREZ MORATALLA, 108 Brigada Mixta.—Para sucesivos trabajos hemos de advertirte, que solo publicaremos los INEDITOS. Es de mal efecto que un mismo artículo se publique en dos o más periódicos a la vez.

JOAQUIN SAEZ, 10 Brigada.—En la Gran Guerra los franceses encontraron en poder de algunos soldados alemanes prisioneros algunos cartuchos en los que la bala de plomo estaba sustituida por otra de madera. Los prisioneros declararon que se les había ordenado emplearlas a corta distancia.

Estos proyectiles de madera tienen escaso alcance, porque la resistencia del aire los disgrega, pero, disparados de cerca, ocasionan heridas peligrosísimas, análogas a las de los proyectiles dum-dum, porque las fibras de la madera se disgregan dentro del cuerpo humano realizando una carnicería horrorosa en los tejidos.

Para el tiro próximo no hace falta que el proyectil sea duro. Han sido realizadas curiosas experiencias con proyectiles de sebo, de papel y hasta de agua. Los proyectiles de agua los empleó por primera vez el explorador del Africa del Sur Lavaillant para matar pájaros sin estropear su plumaje.

En la guerra Europea también se empleó un torpedo ses miflotante inventado por un oficial sueco que es sencillamente una mina que se arroja al mar para que estalle al chocar con un barco. Pero tiene una particularidad y es la de que se mantiene entre dos aguas y, por lo tanto, no puede ser destruida a tiros por los barcos buscaminas.

Para ello tiene una densidad un poco superior al agua y se sumerge lentamente al ser arrojada al mar. Pero al llegar a cierta profundidad, un aparato automático, movido por la presión del agua, cierra el circuito de una batería de acumuladores sobre un motor eléctrico que acciona una hélice de eje vertical que obliga a subir lentamente.

Cuando llega a cierta altura, suficiente para que pueda ser provocada la explosión por el choque contra el barco, pero sin salir a la superficie, queda cortada automáticamente la corriente y el torpedo vuelve a descender.

A estos torpedos es atribuida la pérdida del acorazado francés «Boubet» y de los acorazados británicos «Irresistible» y «Ocean», ocurridos los tres durante la guerra Europea en el Estrecho de los Dardanelos.

Destrucción de las Líneas y Aparatos de Transmisiones de Campaña

(Continuación de la página 8) bres de ella se consigue destruir una gran extensión de línea en muy poco tiempo. Para romper los aisladores, basta golpearlos con una piedra dura.

Cuando se trata de la línea telegráfica de una vía férrea, puede destruirse en muy poco tiempo atando sus conductores a una locomotora que al ponerse en marcha los arrastre consigo, haciendo caer los postes; pero algunas veces, si los conductores no son muy fuertes, suelen romperse, obligando a hacer frecuentes paradas.

Para dejar una línea aparentemente en buen estado, pero de manera que el enemigo no pueda utilizarla sin perder antes mucho tiempo dedicándose a practicar en ella minuciosos reconocimientos, se hace uso de los postes ladrones; estos son como los ordinarios, con la diferencia de que en su interior llevan oculto un alambre que por su extremo comunica con el conductor por medio del gancho que lo sostiene en el aislador, y por el otro con tierra, estableciendo por tanto una comunicación anormal con este, que ocasionará la pérdida de la corriente. Basta colocar varios de ellos alternados con los otros, para que haya que removerlos casi todos, a fin de descubrir cuáles son los falsos y cuáles son los verdaderos.

También puede conseguirse el mismo resultado estableciendo estas comunicaciones anormales por medio de un hilo muy fino, tendido desde el conductor a tierra junto a un poste cualquiera, pues es seguro que no llegará a verse sino después de haber practicado antes investigaciones, sobre todo si está tirante y rozando la superficie del poste, cuyo color constituye a hacerlo pasar inadvertido. Este medio se llama generalmente de tierras parciales.

Otro medio muy eficaz y difícil de descubrir consiste en cortar el conductor y revestir sus extremos de gutapercha u otra materia aisladora, verificando enseguida su empalme con alambre de atar como si estuviera en buen estado, formando un falso empalme; empleando este sistema en varios puntos de una línea se consigue dejarla inservible por mucho tiempo, antes que el enemigo se decida a deshacer todos los empalmes, una vez convencido de que en ellos está el defecto. Dicho procedimiento es el mejor para las líneas tendidas y el más apropiado para que lo ejecuten en poco tiempo las partidas destinadas a inutilizar las líneas enemigas. También puede tener buena aplicación en las líneas que hubiese que abandonar con esperanzas de volverlas a recuperar.

CONCURSO

A partir del número 6, MADRID abrió un Concurso mensual entre soldados y clases pertenecientes al Grupo de Transmisiones, para premiar los cuatro mejores trabajos publicados durante el mes, con arreglo a las siguientes Bases:

PRIMERO. El tema será de libre elección para los concursantes, pero teniendo en cuenta que los trabajos respondan en todo su desarrollo a la más estricta corrección de conceptos.

SEGUNDO. Los originales vendrán escritos a máquina por una sola cara del papel, y su extensión no podrá exceder de tres cuartillas ni ser menor de dos a un espacio.

TERCERO. Simultáneamente se otorgarán otros dos premios mensuales a las mejores caricaturas con pie que se publiquen a partir del número próximo.

CUARTO. Estos originales se harán con tinta china, sobre papel blanco, y de un tamaño mínimo de 18 x 24.

QUINTA. También se establecen dos premios para el mejor artículo y mejor caricatura que se publique en los periódicos murales del Grupo.

SEXTO. El dictámen del Concurso será emitido por un tribunal, formado por el Director, el Comisario de Guerra y dos miembros del Comité de Cultura.

SEPTIMO. Los premios serán:

- 1.º De 30 pesetas, para el mejor artículo publicado.
- 2.º De 20 pesetas, para la mejor caricatura con pie.
- 3.º De 20 pesetas, para el mejor artículo de los publicados en los periódicos murales.
- 4.º De 10 pesetas, para la mejor caricatura publicada en los periódicos murales.

OCTAVO. Estos premios se entregarán en libros, pudiendo el agraciado escoger previamente los títulos, siempre que esta elección esté autorizada por el Jurado Calificador.

¡Animo, camaradas!

Realidades del
Paraiso Fascista

La Farsa del Corporativismo Italiano

Gaetano Salvemini describe sus investigaciones del estado corporativo en Italia como algo semejante a «la búsqueda de un inexistente gato negro en un cuarto oscuro». La teoría del estado corporativo, como complemento de la teoría del estado fascista, es uno de esos juguetes para profesores, filósofos e intelectuales, que Musolini arroja de vez en cuando, sabiendo perfectamente que «los pensadores» de todas partes del mundo tragarán el anzuelo realizando, con sus argumentaciones, una excelente propaganda para él.

El atemorizado mundo capitalista se arrojó literalmente sobre ese fantasma como algo que pudiera consolarle del terror de otro fantasma: el estado comunista.

Parece que después de diez años de trabajoso alumbramiento, la Italia fascista ha logrado crear una genuina «corporación teatral», y una organización nacional de la industria cinematográfica. Pero puede compararse con más éxito a la organización nacional de la industria del baseball norteamericano. Las otras «corporaciones» sólo existen sobre el papel. No hay en Italia nada que en materia de relaciones entre el capital y el trabajo se equipare a las negociaciones de enorme trascendencia que se realizan en Norteamérica bajo los auspicios de la Federación Americana del Trabajo, no obstante que ésta sólo reúne a una mínima parte de los obreros estadounidenses, o a la organización del abastecimiento de la leche, la industria del vestido, o el servicio de hoteles, solo en la ciudad de Nueva York. Italia es un país pequeño. Sus diez ciudades más grandes cabrían muy fácilmente dentro de los límites de Nueva York. Sus actividades, en total, no exceden a las de Nueva York, Nueva Inglaterra y los estados centrales. El fascismo no ha realizado ninguna empresa que pueda competir seriamente con el subterráneo de la Octava Avenida o el puente de Washington. Solo un prejuicio hace ver a los literatos un milagro.

Sin embargo, se atribuye en Italia fascista mucha importancia a la organización teórica del capital y el trabajo. Toda la población ha sido clasificada en núcleos o categorías «productivas» y todo individuo, para poder trabajar, debe pertenecer a un núcleo (Unión o sindicato) correspondiente a su oficio o profesión. En otras palabras, debe pagar cuotas de ingreso, mensualidades y aportes extraordinarios, con los cuales se abonan los sueldos de los 30.000 empleados de las corporaciones fascistas. Las organizaciones, sean de patronos o asalariados, no llenan ninguna misión. Simplemente votan, generalmente por aclamación, las leyes, reglamentos, listas de precios y salarios que se establecen desde arriba,

después de un concienzudo análisis hecho por el Dictador. La burocracia corporativa sirve de delatora al *Duce* y sus ayudantes.

La industria y el comercio practican los mismos métodos de antes, con excepción de la intervención del gobierno, que tiende a fortalecer la mano de la gran industria contra las pequeñas empresas y los obreros. Como Mussolini lo atiende todo personalmente, prefiere consultar a los hombres «importantes y significativos» antes que a los individuos de menor importancia y fortuna. Antes del advenimiento del fascismo, la organización sindical era poderosa (el socialismo, como se decía en aquellos tiempos, despertó la conciencia cívica de las masas). Ahora los sindicatos obreros, en su carácter de organismos combativos y expresión de la lucha de clases e intereses, han sido abolidos. Las huelgas declaradas ilegales y las reclamaciones de los trabajadores contra las condiciones de trabajo o reducción de sueldos y especialmente las votaciones contra las medidas oficiales, reprimidas con métodos terribles. Todo esto favorece a los industriales. En doce años han podido reducir los salarios entre 50 y 60 por 100.

La perspectiva del capital y el trabajo en Italia es igualmente sombría. Vemos allí a un pueblo que se fosiliza en la estructura del capitalismo de estado, que restringe cada vez más la iniciativa individual, mientras el nivel de vida decae constantemente.



Arco de Triunfo en la entrada del «Paraiso Fascista»